

respecto, y en el consistorio de 21 de Junio de 1532 obtuvo que también los cardenales fueran comprendidos en la bula que obligaba á todo el clero de Italia al pago de la mitad de sus rentas de un año (1). Más adelante se impuso asimismo un ducado sobre cada hogar de los Estados de la Iglesia (2).

En el mismo consistorio de 21 de Junio se resolvió enviar al cardenal Hipólito de' Médici al Emperador y á Fernando I, al cual se le dieron 50,000 ducados para alistamiento de tropas (3), y los preparativos para su partida se apresuraron lo más posible (4). El cardenal, que siempre había vivido de un modo enteramente seglar, se vistió entonces un traje húngaro, y con él le representó el magistral pincel de Ticiano en un magnífico cuadro que adorna actualmente la galería Pitti; es una varonil figura con vestido rojo oscuro de botones de oro; en la cabeza el rojo birrete con plumas de pavo; con la izquierda empuña el corvo sable, y la derecha apoya contra la rodilla la húngara maza de guerra (5). Hipólito de' Médici, cuya misión dió pretexto para las más diversas conjeturas (6), salió de Roma á 8 de Julio (7),

(1) V. la *relación de A. da Burgo de 21 de Junio de 1532, que se halla en el *Archivo privado, de palacio y público de Viena*. Cf. también las *cartas de F. Peregrino, de 11, 20 y 21 de Junio de 1532, existentes en el *Archivo Gonzaga de Mantua*. Un ejemplar de la *bula, fechada en Roma á 21 de Junio de 1532, se halla en el *Archivo Colonna de Roma* y en el *Archivo público de Florencia*, Ms. Torrig.

(2) Cf. el *breve á Perusa de 28 de Julio de 1532, que se halla en la *Biblioteca municipal de Perusa*.

(3) Cf. la *relación de A. da Burgo de 21 de Junio de 1532, que se halla en el *Archivo privado, de palacio y público de Viena*; la de F. Peregrino de 21 de Junio de 1532, existente en el *Archivo Gonzaga de Mantua*, y la de *B. Buondelmonti de 21 de Junio de 1532, que se halla en el *Archivo público de Florencia*. V. además Raynald, 1532, n. 21 s.; Lett. d. princ. III, 131; los *breves á Fernando I, de 4 y 7 de Julio de 1532, que se hallan en el *Archivo del gobierno de Innsbruck*, Arch. ep. Trid.; Sanuto LVI, 456, 480, 512; Pieper, Nuntiaturen 80; Ferrai, Lorenzino de' Medici 131. Clemente VII había hecho á los imperiales la primera indicación del envío de Médici, el 16 de Junio, y les había rogado que guardasen todavía la cosa oculta, v. *cifra de A. da Burgo de 16 de Junio de 1532, existente en el *Archivo privado, de palacio y público de Viena*.

(4) *Carta de F. Peregrino, de 21 de Junio de 1532, existente en el *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(5) Cf. Justi en la *Zeitschr. für bildende Kunst*. N. F., VIII, 37.

(6) Cf. en el apéndice, n.º 139, la *opinión del cardenal Hércules Gonzaga de 23 de Junio de 1532. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(7) Cf. la *relación de A. da Burgo de 9 de Julio de 1532, existente en el *Archivo privado, de palacio y público de Viena*, y la *carta de G. M. della Por-

dirigiéndose en postas á Ratisbona, á donde llegó el 12 de Agosto (1).

Algunos días antes había llegado el Sultán con el grueso de su ejército á la vista de Güns, á pocas millas de la frontera austriaca, é inmediatamente comenzó el sitio; pero halló muy enérgica resistencia. Nicolao Jurischitsch defendió aquel pequeño lugar con el más heroico esfuerzo, y detuvo al enemigo hasta el 30 de Agosto.

El Sultán, que había emprendido aquella campaña con jactancia genuinamente oriental, había contado con un éxito fácil, atendiendo á las discordias de los alemanes; por lo cual fué tanto mayor su asombro ante lo inesperado de aquella tenaz defensa. Y, pensándolo mejor, no le pareció prudente, atendido lo avanzado de la estación, arriesgar tan lejos de su país una batalla decisiva; las noticias que recibió sobre las fuerzas del ejército imperial, no le dejaban en manera alguna esperar un rápido y seguro triunfo; y á consecuencia de esto, el ejército turco, después de haber avanzado hasta Ödenburg, emprendió la retirada por la Estiria hacia Eslavonia y Belgrado, ejecutando en todas partes las más horribles devastaciones. El cuerpo de ejército, mandado por Kasimbeg, fué casi totalmente destruído en Wienerwald (2).

También por mar persiguió la desgracia á los turcos; pues, Andrés Doria logró arrojar la escuadra otomana del mar Jónico, y conquistó á Corón y Patras (3). A uno y otro resultado había

ta de 9 de Julio de 1532, que se halla en el *Archivo público de Florencia*; Blasius de Martinellis, *Diarium, existente en el *Archivo secreto pontificio*; Gayangos, IV, 2, n. 971. En el acompañamiento de Hipólito se hallaba C. Calcagnini; Ariosto había rehusado viajar con el cardenal; v. Giorn. d. lett. Ital., XXXV, 242. En los *Mandati, VIII (1531-1534) de Clemente VII se halla inscrito lo siguiente, al 20 de Agosto de 1532: duc. 20900 auri para el cardenal Médici. *Archivo público de Roma*.

(1) Cf. Sanuto, LVI, 817s.; Lett. d. princ. (edición de Venecia), III, 19^b. Casanova, Lett. di Carlo V, 18 s. La *carta de acción de gracias por el envío de Médici, que Fernando I escribió al Papa de su propia mano, fechada en Ratisbona á 25 de Julio de 1532, se halla en las Lett. d. princ., VII, 167, existentes en el *Archivo secreto pontificio*; allí mismo hay una *carta, que Medici escribió á Clemente VII de su propia mano, fechada en Ratisbona á 21 de Agosto de 1532, la cual pinta la necesidad de socorro que tiene Fernando I.

(2) Cf. Huber, IV, 41 s. A las obras aquí indicadas hay que añadir Homenaje á Menéndez y Pelayo, 408 s. y Történelmi tar, 1891, 160 s.

(3) Además de Sanuto, cf. también Jovius, Hist., XXXI; Lanz, II, 16; Zinkeisen, II, 735 s.; Guglielmotti, Guerra, I, 319 s.; Balan, Clemente VII, 194 s. y

contribuído esencialmente el Papa con los auxilios prestados; pero, por desgracia, no se cumplieron las esperanzas (1) que en aquellos éxitos había cifrado. Doria no se consideró bastante fuerte para proseguir su empresa, y, después de haber impuesto contribuciones en el distrito de Corinto, regresó á Génova. A pesar de las exhortaciones de Clemente VII y Loaysa, tampoco se pudo mover á Carlos V á continuar la campaña tan felizmente comenzada por tierra (2). Teniendo en cuenta las noticias que le llegaban sobre el espíritu revoltoso y el desorden de su ejército, compuesto de los más heterogéneos elementos, no le pareció oportuno proseguir la guerra sin urgente necesidad. No sólo los soldados italianos, sino muchas tropas del Imperio, se negaban á dirigirse á Hungría; y los protestantes alegaban, que los auxilios enviados por el Imperio se habían concedido simplemente para proteger á Alemania, y no querían aumentar las fuerzas del católico Fernando (3). A todo esto se agregaba el peligro que amenazaba al Emperador por parte de Francia é Inglaterra (4); así como la situación desfavorable de las cosas en Italia (5). Estas últimas, lo propio que la cuestión del concilio, hacían que pareciera por extremo necesaria una entrevista personal con el Papa; por lo cual se resolvió Don Carlos á tomar, en su regreso á España, el camino de Italia.

Storia, VI, 252 s.; Petit, 142 s. Ant. Doria cuenta al Papa su partida de Messina y el excelente estado de los buques del pontífice, en una *carta, Dat. di galera al Zante, á 6 de Septiembre de 1532. *Lett. d. prin. VII, 347; *ibid.*, f. 477 s., hay la *relación de Andrés Doria, toda escrita de su mano, Dat. di galera nel golfo di Corone, á 16 de Septiembre de 1532, acerca de la conquista de Corón. *Archivo secreto pontificio*.

(1) Cf. la *relación de G. M. della Porta de 11 de Septiembre de 1532, que se halla en el *Archivo público de Florencia*, y las *cartas de F. Peregrino de 17 y 28 de Septiembre de 1532, existentes en el *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) Cf. Heine, 264 s.; Stoegmann, 219 s.

(3) Cf. Albèri, 2 serie, V, 342 s.; Zinkeisen, II, 733 s.; Huber, IV, 46; Ranke, *Deutsche Gesch.*, III^o, 310; de Leva, II, 84; Luzio, *Pronostico*, 85 s.

(4) Cf. Hamy, 153 s.; Lavisse, V, 2, 74.

(5) V. de Leva, III, 85; Baumgarten, III, 112.

CAPÍTULO X

Segunda entrevista de Clemente VII con el Emperador en Bolonia.—La cuestión del Concilio en los años 1532-1533.—Viaje del Papa á Marsella, para verse con Francisco I.—Desposorio de Catalina de' Médici.

Por más que el Papa y el Emperador se vieran necesitados á apoyarse mutuamente, á causa de los peligros con que los amenazaban los turcos y los protestantes, había, sin embargo, al propio tiempo, numerosas cuestiones que originaban entre ellos muy perniciosos rozamientos y diversidad de opiniones. La arbitraria disposición de los beneficios en el reino de Nápoles, y las extralimitaciones y hostilidades de las tropas imperiales en Italia, daban á Clemente VII muchos motivos de queja; á todo lo cual se agregaba la diferente actitud en la cuestión del Concilio.

Clemente VII sentía la preponderancia política de Carlos V en la Península italiana, y la dependencia en que tenía á los Estados de la Iglesia el universal poderío de los españoles, tanto más acerbamente, cuanto que el Emperador favorecía por todas maneras y sin ninguna disimulación al duque Alfonso de Ferrara, á quien en Abril de 1531 confirmó la conservación de todas sus posesiones, por tanto asimismo de los distritos de Módena y Reggio, por el Papa reclamados. Esta sentencia arbitral, pro-